



LOS HÁBITOS DE LECTURA EN ESPAÑA: CARACTERÍSTICAS SOCIALES, EDUCATIVAS Y AMBIENTALES

VÍCTOR FERNÁNDEZ BLANCO (*)
MERCEDES GARCÍA DÍEZ (*)
JUAN PRIETO RODRÍGUEZ (*)

RESUMEN. En el presente trabajo se describen los perfiles de los lectores habituales de libros y periódicos, considerando específicamente su entorno educativo y se discute si forman dos grupos de lectores diferenciados o si, por el contrario, hay correlación entre ellos. El marco teórico de nuestro estudio es el modelo de Lévy-Garboua y Montmarquette (1996) en el que el consumo de un bien cultural se produce dentro de un proceso dinámico de aprendizaje a través del consumo (-learning by consumig-). A partir de él, se estima un modelo probit bivariante que, entre otras conclusiones, corrobora la importancia del nivel educativo del propio individuo, así como el ambiente cultural de la familia, en la formación de los hábitos de lectura.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo analizamos la importancia del entorno educativo en los hábitos de lectura. Para cualquier persona su ambiente educativo está definido como el propio nivel de estudios adquirido más el de sus padres y pareja. Nosotros intentamos medir en qué grado influye la educación del individuo y las personas que le rodean en su probabilidad de leer. Estamos asumiendo, entonces, que la formación de los hábitos de lectura tiene lugar preferentemente dentro de la familia y del sistema educativo.

La lectura es un componente esencial del proceso educativo desde una doble perspectiva. Por un lado, es un producto

de dicho proceso y, como es sabido, el hábito de lectura es también una variable de control habitual del desarrollo cultural y educativo de un país. Por otro lado, es un input, pues la lectura es un instrumento fundamental para el conocimiento y el avance del proceso formativo del individuo en cualquier nivel. Por consiguiente, los cambios en los hábitos de lectura del individuo modificarán sus actividades consuntivas de educación y cultura y también sus capacidades o actividades productivas.

Al lado de estos efectos privados, la lectura, como la educación en general, es fuente de importantes efectos externos. En primer lugar, como ejemplifican las campa-

(*) Universidad de Oviedo.

ñas de alfabetización, facilita la ejecución de campañas socio-sanitarias y estimula estas conductas en los individuos particulares. En segundo lugar, a la vez que contribuye a las habilidades productivas de cada uno, estimula la convivencia y las conductas socialmente integradas (Colclough, 1982). En tercer lugar, es un vehículo de primer orden para descubrir nuevas experiencias y actividades estimulantes que, como señala Scitovsky (1983), son el factor más eficaz contra el desarrollo de conductas antisociales. En presencia de todos estos efectos externos, la provisión privada es socialmente ineficiente y ello justificaría la intervención del gobierno, bien sea mediante mecanismos de provisión pública (política de bibliotecas), bien mediante medidas -impuestos y subsidios- que internalicen todas esas economías externas.

Cualquier política educativa y cultural que trate de mejorar los hábitos de lectura tiene necesariamente como punto de partida el análisis de los hábitos de lectura predominantes de los individuos. Éste es el principal objetivo de nuestro trabajo, que nosotros analizaremos a través de la lectura de libros y de periódicos. Adicionalmente, cuantificamos la influencia de otras variables socioeconómicas sobre la probabilidad de leer.

Para llevar a cabo esta tarea, se propone un modelo probit bivariante que permite describir el perfil medio de ambos tipos de lectores e identificar cuáles son las variables exógenas que influyen en sus correspondientes probabilidades de lectura. Este modelo tiene una ventaja importante: permite estimar simultáneamente dos ecuaciones que representan dos decisiones y descubrir si hay una correlación significativa entre sus términos de error. En caso afirmativo, podemos afirmar que más allá de las características específicas de cada uno, los lectores de libros y periódicos comparten un sustrato común que po-

demus considerar (o definir) como el hábito básico de lectura.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

A continuación se presentan los datos globales de lectura de periódicos y libros en España y su intensidad. Para ello se acude a la información que aporta la Encuesta de Estructura, Conciencia y Biografía de Clase (ECBC-91). Esta encuesta, elaborada entre diciembre de 1990 y marzo de 1991 sobre una muestra de 6632 individuos mayores de dieciocho años, tiene dos partes claramente diferenciadas. La primera ofrece información sobre las características socioeconómicas del individuo (edad, estado civil, nivel de estudios, ingresos familiares,...) y sobre su historia laboral, fundamentalmente. La segunda parte es una encuesta de opinión sobre diversos temas en la que se incluye una pregunta sobre los hábitos de consumo de bienes de ocio, en general, y culturales, en particular. Combinando esas dos partes se pueden identificar los rasgos socioeconómicos relevantes en la demanda de cada bien cultural.

En la encuesta ECBC-91 se pregunta al individuo con qué frecuencia lee libros y periódicos. Al entrevistado se le ofrecen cinco respuestas alternativas: nunca, anual, mensual, semanal y diaria. En la tabla I, presentada a continuación, se ofrecen las cifras generales de los hábitos de lectura en España.

Según esta tabla se aprecia una distribución de hábitos de lectura muy dispar entre libros y periódicos. Los lectores diarios de periódicos superan el 41% de la muestra (lo que nos permite calificarlos como lectores habituales); en cambio, la lectura de libros presenta un carácter menos asiduo. Se observa que algo más de un tercio de los encuestados leen libros semanal o diariamente frente a los más de dos tercios de lectores de periódicos.

TABLA I
Frecuencia en la lectura de libros y periódicos en España
(Porcentajes)

	Lectura libros	Lectura periódicos
Nunca	21,5	13,7
Anual	23,0	8,5
Mensual	19,1	10,0
Semanal	14,6	25,7
Diario	21,0	41,3
Otros*	0,9	0,9
TOTAL	100	100

Fuente: ECBC-91

* En esta categoría incluimos a las personas que no han respondido o lo han hecho incorrectamente.

Con respecto al grupo de los no lectores, quienes no leen nunca o una vez al año, alcanzan el 44,5% en el caso de los libros aunque su porcentaje se reduce sensiblemente, hasta un 21% en el caso de la prensa. Estas cifras globales apuntan que la lectura de periódicos cuenta con un mayor número de adeptos. Nosotros vamos a perfilar un poco más esta conclusión discutiendo qué características personales influyen significativamente en cada tipo de lectura y en qué medida ambas distribuciones de lectores son, o no, independientes entre sí.

UN MODELO TEÓRICO PARA EL CONSUMO DE BIENES CULTURALES

En esta sección se presenta un modelo teórico que liga el consumo de bienes culturales con rasgos socioeconómicos propios del individuo, siguiendo el planteamiento básico expuesto por Lévy-Garboua y Montmarquette (1996). Estos autores pre-

sentan un modelo en el que el consumo de un bien cultural -el teatro en su caso- se produce dentro de un proceso dinámico de aprendizaje a través del consumo («learning by consuming»), aunque también tiene cabida el caso estático, sin proceso de aprendizaje. Esta última situación es la que mejor se adapta a los objetivos y disponibilidades de datos del presente trabajo.

El modelo citado considera un individuo que puede consumir «n» bienes distintos. Su función de utilidad dependerá de las cantidades consumidas de cada uno de ellos (q_i) y de la valoración subjetiva previa que el individuo hace del bien (s_i), para $i = 1, \dots, n$ bienes

$$u = u(s_1q_1, s_2q_2, \dots, s_nq_n)$$

En principio la valoración subjetiva de un bien «i» (s_i) se forma a través de un proceso de aprendizaje, de modo que dicha valoración depende de las experiencias previas de consumo. Pero tiene cabida un caso estático, sin proceso de aprendizaje.

En todo caso, la valoración será distinta para cada persona y cabe suponer que puede ser aproximada por características personales propias como, por ejemplo, el sexo, la edad o el nivel de estudios, que también influyen sobre la utilidad marginal de la renta.

A continuación se plantea la condición necesaria para consumir un bien «i» suponiendo que todos los demás se consumen en sus cantidades óptimas (q_j^* , $\forall j \neq i$). La cantidad y el precio del bien «i» (q_i y Π_i , respectivamente) se sustituyen por sus valores personalizados —tras corregirlos aplicando la valoración subjetiva del individuo— que son, respectivamente « $s_i q_i$ » y « Π_i/s_i ».

Un individuo consumirá una unidad adicional del bien «i» si, y sólo si, la utilidad que le reporta su consumo es mayor que la utilidad que pierde con su adquisición:

$$M_i [s_i q_i, s_j q_j^* (j \neq i)] > \frac{\lambda \Pi_i}{s_i}$$

donde λ es el valor de la utilidad marginal de la renta.

Reordenando términos

$$\frac{s_i UM_i}{\lambda \Pi_i} > 1$$

luego la probabilidad de consumir un determinado bien aumenta con la valoración subjetiva del mismo (s_i) y con la utilidad marginal (UM_i) de su consumo¹ y disminuye con el precio (Π_i) y con la utilidad marginal de la renta (λ). Además de estos factores, el consumo del bien «i» también tiene un componente aleatorio que puede reflejar condiciones psicológicas u otros

componentes no controlables. Teniendo todo esto en cuenta, la condición para consumir el bien, expresada en términos logarítmicos, se puede escribir como

$$T_i + v > 0$$

donde

$$T_i = \log s_i + \log UM_i - \log \lambda - \log \Pi_i = \log S_i + \log UM_i - \log \lambda - \log \Pi$$

y «v» es un término de error de media cero.

En el caso general en el que el individuo elige entre consumir ($q_i = 1$) y no consumir ($q_i = 0$), la probabilidad de consumo del bien puede estimarse mediante un modelo probit de la forma

$$\Pr (q_i = 1) = \text{Prob} (v > -\beta X)$$

donde β es el vector de parámetros a estimar y X es el vector de variables explicativas. Introduciendo una componente estocástica la ecuación a estimar será:

$$y^* = \beta X + \varepsilon$$

donde « y^* » no es observable y « ε » se distribuye normalmente.

EL MODELO ECONOMÉTRICO

Nuestro objetivo es analizar los perfiles de los individuos que leen periódicos y libros habitualmente (al menos una vez a la semana para el caso de los libros y diariamente en el caso de los periódicos) y las relaciones entre ellos. Es decir, se trata de descubrir si existen dos grupos independientes de lectores o si, por el contrario, hay una correlación significativa entre

(1) A su vez, la utilidad marginal también variará con la cantidad consumida otros bienes, según sean complementarios o sustitutivos.

ambos. Para realizar esta tarea se estima un modelo probit bivalente, que nos permite analizar los determinantes de la probabilidad de cada tipo de lectura y la relación entre ambas probabilidades. El modelo probit bivalente es una extensión natural del modelo probit, anteriormente expuesto, que incluye dos ecuaciones con términos de error correlacionados. Su especificación más general es:

$$y_1^* = \beta_1' x_1 + u_1 \quad [1]$$

$$y_2^* = \beta_2' x_2 + u_2 \quad [2]$$

donde y_i^* son preferencias inobservables y u_1 y u_2 siguen una distribución normal bivalente con media cero y varianza uno. La correlación entre ambas ecuaciones (entre los dos tipos de lectura en nuestro caso) vendrá recogido en el parámetro ρ . Si ρ es igual a cero, las dos ecuaciones son independientes y pueden ser estimadas por dos ecuaciones probit independientes², pudiéndose concluir entonces que los lectores de periódicos y de libros son diferentes.

Las variables dependientes de las ecuaciones [1] y [2] de este modelo probit bivalente representan los hábitos de lectura de libros y periódicos, respectivamente. Para la lectura de libros la estructura de respuestas que puede observarse en la encuesta y su relación con las preferencias inobservables (y_i^*) es:

$$y_i = \text{diaria y semanalmente} = 1 \quad \text{si } y_i^* \geq 0$$

$$y_i = \text{nunca, anual y mensualmente} = 0 \quad \text{si } y_i^* < 0$$

Sin embargo, como se comentó en el análisis descriptivo de la tabla 1, el comportamiento de los lectores de periódicos es claramente distinto, puesto que los lectores diarios son el colectivo más importante, más del cuarenta por ciento. En

consecuencia, proponemos la siguiente estructura de respuestas en la encuesta y su relación con las preferencias:

$$y_i = \text{diariamente} = 1 \quad \text{si } y_i^* \geq 0$$

$$y_i = \text{nunca, anual, mensual y semanalmente} = 0 \quad \text{si } y_i^* < 0$$

Los vectores de variables explicativas (x_1 y x_2) están compuestos por características socioeconómicas que pueden explicar la formación de hábitos de lectura y la disponibilidad de tiempo para la misma, así como la utilidad marginal de la renta. Podemos agrupar estas variables en las siguientes categorías:

- Características personales: incluyendo género, edad, nivel educativo y estado civil.
- Nivel educativo de la familia: se incluye el nivel de estudios de los padres, y en caso de convivir con otra persona, los estudios de la misma.
- Responsabilidades familiares: incluye el número de hijos menores de 15 años, la edad del hijo menor y el número de horas semanales dedicadas a las tareas domésticas.
- Variables geográficas: considerando la comunidad autónoma del entrevistado así como el carácter urbano o no del municipio de residencia.
- Relación con la actividad económica: cinco variables ficticias que representan a ocupados, parados, inactivos, jubilados y estudiantes. La categoría de referencia son las amas de casa.
- Variables de clase social: la clasificación se realiza atendiendo a la relación con el nivel socioeconómico y la categoría ocupacional.

(2) Por tanto, si nosotros queremos estimar un probit bivalente deberíamos llevar a cabo un test de independencia de estas ecuaciones. La hipótesis nula [$H_0: \rho = 0$] podría ser contrastada aplicando simplemente un test t, que es equivalente al test de Wald.

En los bares y cafeterías se suele disponer de uno o más periódicos y es una hipótesis muy extendida que los clientes aprovechan para su lectura. Por este motivo, hemos considerado conveniente en nuestro estudio incluir como variable explicativa la asistencia a establecimientos de hostelería.

Todas estas variables están recogidas de forma precisa en el anexo I. A continuación presentamos los resultados empíricos.

RESULTADOS

Los resultados de la estimación del modelo probit bivariante para la lectura de libros y periódicos se presentan en la tabla II.

El test de la ratio de verosimilitud, bajo la hipótesis nula de que todos los coeficientes del modelo son cero, muestra la bondad de la estimación. El cálculo del mismo nos proporciona un valor de 1865, que excede el punto crítico con 89 grados de libertad; por tanto, la hipótesis alternativa no puede ser rechazada.

El coeficiente ρ , que muestra la correlación entre los errores estimados correspondiente a cada ecuación, es de 0,363 pudiendo rechazar la hipótesis de que ρ es igual a cero. Es decir, los lectores habituales de libros y periódicos no pertenecen a grupos independientes. Una vez controlado el efecto de las características socioeconómicas observadas de los individuos, se puede concluir que ambos grupos tienen otros rasgos no observados que podemos identificar con un gusto innato por la lectura, tanto de libros como de periódicos.

A continuación se discuten los efectos de las principales características socioeconómicas para cada tipo de lectura.

LECTURA DE LIBROS

La impresión general que se extrae de los resultados estimados es que la lectura de libros es más frecuente entre las mujeres y aumenta con el nivel de estudios. Asimismo, los estudios de la pareja³ y de los padres, que representan el ambiente cultural en el que se desarrolla el individuo, muestran coeficientes positivos y significativos, salvo para el caso de los estudios de la madre⁴. Esto confirma la idea de que el sistema educativo y la familia son dos de los principales factores en la formación de hábitos de lectura de libros. Por tanto, las ventajas de la educación no se agotan en los propios individuos sino que generan economías externas sobre otros miembros del hogar. Además, la influencia sobre la conducta de la pareja refuerza los efectos sobre generaciones futuras.

En términos generales, la ausencia de responsabilidades familiares facilita la lectura de libros. La frecuencia de lectura es mayor en solteros y separados y en las personas sin hijos menores de quince años. Quienes sí tienen hijos ven aumentada su probabilidad de lectura a medida que estos crecen. Por su parte, el tiempo dedicado a las tareas domésticas no ejerce ninguna influencia significativa.

Las variables relativas a la actividad económica dejan una conclusión muy clara: las amas de casa son el colectivo que menos lee. A partir de aquí, y tras analizar los coeficientes estimados, parece que jubilados y parados son quienes mayor probabilidad de lectura presentan, reflejando posiblemente su mayor tiempo libre. Cuando se incorpora la clase social, hallamos que la clase alta es la que lee libros con mayor frecuencia. Este dato, a la par que refuerza el efecto de las variables de estudios y actividad, ofrece indicios de la presencia de un efecto renta positivo.

(3) Adicionalmente, el coeficiente positivo de la variable estudios de la pareja puede interpretarse como una prueba favorable de la hipótesis del emparejamiento selectivo de Becker.

(4) En una versión alternativa del modelo, se contrastó si el efecto de los estudios de la madre era independiente del género del individuo. El resultado encontrado permite aceptar la hipótesis de un efecto similar para hombres y mujeres.

TABLA II
Estimación probit bivalente

VARIABLE	LECTURA DE LIBROS		LECTURA DE PERIÓDICOS	
	Coefficiente	t-student	Coefficiente	t-student
CONSTANT	-2,4140	-7,7250	-2,8454	-9,1180
MUJER	0,2301	4,4680	-0,4018	-7,7430
EDAD	0,0136	1,1230	0,0370	2,9990
EDAD2	-0,0001	-0,8930	-0,0003	-2,1700
ESTPRIMA	0,3125	3,4850	0,3851	4,4440
ESTMEDIO	0,8708	8,6950	0,7786	7,9020
UMEDIO	1,2401	10,2650	1,0198	8,3220
USUPER	1,5155	12,4230	1,3616	11,0080
ESTPAREJA	0,0025	3,1100	0,0348	5,8810
ESTPADRE	0,0121	2,1090	0,0125	2,1750
ESTMADRE	0,0046	0,6660	0,0181	2,6540
SOLTERO	0,2550	1,8070	0,2587	1,8800
CASADO	0,0891	0,6850	-0,0803	-0,6390
DIVSEP	0,6591	3,1500	0,4156	1,9100
EDADMEN	0,0116	1,6960	0,0140	2,1540
N15	-0,0919	-2,6030	-0,0742	-2,1770
TMPHOG	0,0009	0,8220	0,0028	2,4410
OCUPADO	0,3045	4,2680	0,2301	3,1750
PARADO	0,4291	4,1980	0,1842	1,7520
INACTIVO	0,2570	1,8130	-0,0484	-0,3410
JUBILADO	0,4554	4,2040	0,1908	1,8490
ESTUDIAN	0,2961	2,5440	0,0282	0,2380
CLSALTA	0,2151	3,4420	0,2479	3,9470
CLSOMED	0,0585	1,1130	0,2420	4,9500
DABAR			0,4811	8,8450
DMBAR			0,1400	2,9880
URBANO	0,2375	4,8740	0,1897	4,1700
ANDALUZ	-0,1826	-2,3470	-0,1685	-2,1090
ARAGON	0,0543	0,4530	-0,2153	-1,7440
ASTUR	-0,0464	-0,3500	0,6348	4,8990
BALEAR	-0,5523	-2,5710	0,3016	2,0350
CANAR	0,0201	0,1770	0,2978	2,5470
CANTA	-0,4924	-2,6510	0,2697	1,5510
CASTLE	0,0148	0,1460	0,2719	2,7920
CASTMA	0,0240	0,1970	-0,0943	-0,7630
CATALAN	-0,0122	-0,1620	0,1164	1,5520
EXTRE	-0,1273	-0,8500	0,2006	1,5320
EUSKADI	-0,0661	-0,7000	0,3442	3,7580
GALICIA	-0,2495	-2,4390	0,0470	0,4650
MURCIA	-0,1304	-0,9370	-0,0487	-0,3370
NAVARRA	0,0735	0,2250	0,6050	2,4590
RIOJA	0,0433	0,2070	0,4747	2,4560
VALEN	0,0839	1,0050	0,0954	1,1740
RHO(1,2)	0,3639	14,6720		

TABLA III
Estadísticos descriptivos de las variables

	MEDIA	DESVIACIÓN TÍPICA	MÍNIMO	MÁXIMO
LIBROS	0,2573	0,4372	0,0000	1,0000
PERIÓDICO	0,3265	0,4690	0,0000	1,0000
MUJER	0,4924	0,5000	0,0000	1,0000
EDAD	41,2025	14,7767	18,0000	75,0000
EDAD2	1.915,958	1.285,243	324,00	5.625,00
ESTPRIMA	0,4928	0,5000	0,0000	1,0000
ESTMEDIO	0,2394	0,4268	0,0000	1,0000
UMEDIO	0,0615	0,2403	0,0000	1,0000
USUPER	0,0874	0,2824	0,0000	1,0000
ESTPAREJA	4,5753	36,1455	0,0000	25,0000
ESTPADRE	4,3222	4,8093	0,0000	25,0000
ESTMADRE	3,1245	3,7682	0,0000	20,0000
SOLTERO	0,2966	0,4568	0,0000	1,0000
CASADO	0,6553	0,4753	0,0000	1,0000
DIVSEP	0,0133	0,1146	0,0000	1,0000
EDADMEN	2,1842	3,9565	0,0000	14,0000
N15	0,5487	0,8925	0,0000	5,0000
TMPHOG	24,5227	26,5093	0,0000	98,0000
OCUPADO	0,5211	0,4996	0,0000	1,0000
PARADO	0,0620	0,2413	0,0000	1,0000
INACTIVO	0,0308	0,1728	0,0000	1,0000
JUBILADO	0,0921	0,2892	0,0000	1,0000
ESTUDIAN	0,0559	0,2297	0,0000	1,0000
CLSALTA	0,3145	0,4643	0,0000	1,0000
CLSOMEDIA	0,3492	0,4768	0,0000	1,0000
DABAR	0,1913	0,3934	0,0000	1,0000
DMBAR	0,2946	0,4559	0,0000	1,0000
URBANO	0,6619	0,4731	0,0000	1,0000
ANDALUZ	0,1817	0,3856	0,0000	1,0000
ARAGÓN	0,0368	0,1883	0,0000	1,0000
ASTUR	0,0259	0,1589	0,0000	1,0000
BALEAR	0,0196	0,1386	0,0000	1,0000
CANAR	0,0387	0,1928	0,0000	1,0000
CANTA	0,0122	0,1099	0,0000	1,0000
CASTLE	0,0651	0,2467	0,0000	1,0000
CASTMA	0,0440	0,2052	0,0000	1,0000
CATALÁN	0,1610	0,3675	0,0000	1,0000
EXTRE	0,0290	0,1679	0,0000	1,0000
EUSKADI	0,0599	0,2373	0,0000	1,0000
GALICIA	0,0718	0,2582	0,0000	1,0000
MURCIA	0,0269	0,1619	0,0000	1,0000
NAVARRA	0,0045	0,0668	0,0000	1,0000
RIOJA	0,0096	0,0977	0,0000	1,0000
VALEN	0,1083	0,3108	0,0000	1,0000
MADRID	0,1050	0,3065	0,0000	1,0000

Por último, también se aprecian diferencias geográficas significativas. Por un lado, la lectura de libros se revela como una actividad urbana. Por otro lado, hemos introducido dieciséis variables «dummies» para captar las posibles desigualdades regionales. El resultado es que residir en Andalucía, Baleares, Cantabria y Galicia afecta negativamente a la probabilidad de leer libros de forma habitual.

LECTURA DE PERIÓDICOS

Los hombres leen más periódicos que las mujeres y en cuanto a la edad, que ahora si presenta efectos significativos, su efecto es positivo y decreciente sobre el hábito de lectura.

El efecto de los estudios del individuo es, también para este tipo de lectura, creciente y significativo, así como el nivel educativo de las personas más próximas, cuya influencia positiva refuerza la idea de las importantes externalidades de la educación formal.

Las cargas familiares siguen desincentivando la lectura: los solteros y separados leen más que los casados y la presencia de hijos menores de quince años también reduce la probabilidad de leer, especialmente cuanto menor sea su edad.

Las categorías más ajenas al mercado de trabajo, amas de casa, estudiantes e inactivos (integrados básicamente por población desanimada), son los que menos periódicos leen. Por el contrario, la posibilidad aumenta a medida que crece el vínculo con la actividad laboral. Los más vinculados a la actividad laboral, los ocupados, tienen una probabilidad de leer mayor. Además, pertenecer a las clases media y alta aumenta la probabilidad. También ahora podemos presumir la existencia de

un efecto renta positivo para este tipo de lectura.

Un efecto específico sobre la lectura de periódicos es el recogido en las variables DABAR y DMBAR, que muestran la frecuencia en la visita a bares y cafeterías. La estimación realizada parece confirmar la complementariedad de estos servicios hosteleros y la lectura de periódicos.

Finalmente, y en cuanto al efecto de las variables geográficas, la lectura de periódicos se presenta como una actividad urbana y respecto a la comunidad autónoma de residencia, los coeficientes permiten distinguir claramente dos áreas con hábitos de lectura de periódicos muy diferenciados. La probabilidad es mayor en la cornisa cantábrica⁵, la meseta norte y en los territorios insulares y es menor en Andalucía y Aragón.

ANÁLISIS COMPARATIVO

Hemos descubierto algunas diferencias sustanciales que, como se discutirá a continuación, nos permiten opinar que la lectura de libros es un ejercicio más individual o personalizado y, en esa medida, parece más ligado al proceso educativo o formativo de la persona; mientras, la lectura de periódicos se revela como una actividad más social o familiar y, en consecuencia, más proclive a aprovechar ventajas de escala.

Hay varios resultados sobre los que podemos apuntalar esta opinión. En primer lugar, nos encontramos con el efecto de los estudios. Como era fácil pronosticar, esta variable influye positivamente sobre los dos tipos de lectura. No obstante, el tamaño de los coeficientes invita a pensar en una mayor interconexión entre el nivel de formación y la lectura de libros. En segundo lugar, la probabilidad de lectura de li-

(5) El coeficiente para Cantabria es similar a los estimados para el resto de la cornisa cantábrica pero no es significativo. La razón puede estar en que el pequeño tamaño muestral de un área geográfica como ésta hace aumentar la varianza del coeficiente estimado.

bros es mayor para los individuos de clase alta a la que, habitualmente y por término medio, le corresponde una mayor educación formal; la lectura de periódicos ofrece, sin embargo, un perfil más interclasista.

Los modelos estimados han confirmado la hipótesis básica de nuestro modelo según la cual el ambiente intelectual y cultural en el que se desenvuelve el individuo es clave para entender sus hábitos de lectura, en general. Pero, una vez puesta por delante esta conclusión, también hemos podido apreciar ciertas diferencias según el tipo de lectura que abundan en el carácter de costumbre familiar o social que le atribuimos al periódico. Por un lado, cuando analizamos el efecto del estudio de los padres, no apreciamos diferencia de género en el caso del periódico, pero sí en el de los libros donde parece que sólo el nivel de estudios del padre ejerce influencia positiva y significativa. Este hecho puede atribuirse a una mayor conexión de este tipo de lectura con el proceso formativo, junto con el carácter todavía tradicional de nuestra sociedad que se traduce en que, en múltiples ocasiones, es la imagen paterna la que se vincula explícitamente con el mundo laboral.

El entorno familiar también hemos tratado de aproximarlo con la variable tiempo de estudios de la pareja. Nuestra hipótesis de partida es que cuando mayor sea el tiempo de estudios de la pareja, y por tanto mayor es su probabilidad de lectura, se produce un fenómeno de «contagio» que induce al otro cónyuge a leer más. Esta hipótesis se confirma para ambos tipos de lectura.

Las cargas familiares, medidas a través del número de hijos menores de quince años y de la edad del menor de los hijos, presentan efectos similares sobre los dos tipos de lectura, de forma que la probabilidad disminuye cuanto mayor sea el número pero aumenta a medida que los hijos crecen. En cambio, el tiempo de trabajo en el hogar, muestra efectos diferenciados. In-

fluye positiva y significativamente sobre la lectura de prensa pero no muestra efectos sobre la lectura de libros. Esto refuerza el carácter social y familiar de su lectura: a medida que aumenta el número de horas pasadas en el hogar, aumenta la probabilidad de interesarse, de «echar un vistazo» al periódico, especialmente si algún miembro de la familia adquiere un ejemplar. Sin embargo, la lectura de libros es una tarea muy diferente, más individual y personalizada (la prensa, por la propia amplitud de su oferta, capta más fácilmente el interés o el gusto de más de un miembro de la familia). Al exigir mayor nivel de concentración, difícilmente puede ser compaginada con las labores domésticas, algo que sí puede ser habitual con el periódico.

El último indicio que nos permite presumir que la lectura de periódicos tiene un componente relacional mayor que el de libros es su carácter complementario con la asistencia a los bares. Así pues, mientras la lectura de libros se revela como una acción en sí misma, hemos podido comprobar en diversos frentes que la lectura de periódicos es más fácil de combinar con otras actividades e incluso con otras personas.

Por último, también hemos encontrado otras diferencias relevantes, especialmente vinculadas con el sexo y la edad. Las mujeres tienen mayor probabilidad de lectura de libros y menor de periódicos que los hombres. Sin duda en este último resultado debe tener alguna incidencia la menor asistencia de las mujeres a los bares. Por otra parte, la edad no marca ninguna diferencia en la probabilidad de lectura de libros. Una explicación plausible es que éste es un hábito que se adquiere en los años de formación y se mantiene más o menos estable con el paso del tiempo. Sin embargo, la probabilidad de lectura de prensa crece con la edad, pero a un ritmo decreciente, debido quizás a una disminución de las actividades relacionales que, como hemos visto, favorecen este tipo de lectura.

CONCLUSIONES

El análisis de los resultados ofrecidos permite extraer algunas conclusiones importantes respecto a los hábitos de lectura de libros y periódicos en España. En primer lugar, como se podía presumir, no se puede hablar de dos colectivos de lectores diferenciados, sino que ambos comparten muchos rasgos comunes. En segundo lugar, hemos corroborado la hipótesis fundamental de nuestro trabajo, comprobando que el sistema educativo incide directa e indirectamente sobre los hábitos de lectura. La probabilidad de lectura aumenta tanto con el nivel de estudios del individuo como con el del resto de miembros de la familia. El efecto conjunto refuerza la importancia que tiene la educación formal sobre la lectura como elemento esencial de una formación continua, incluso una vez abandonado el sistema educativo.

ANEXO I DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES

En este Anexo se definen las variables utilizadas en este estudio. Los estadísticos descriptivos se encuentran en la página 366 del mismo en la tabla III.

VARIABLES DEPENDIENTES

LIBROS. Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado lee libros al menos semanalmente.

PERIÓDICO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado lee periódicos diariamente.

VARIABLES INDEPENDIENTES

MUJER: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado es mujer.

EDAD: Edad del entrevistado.

ESTPRIMA: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado tiene estudios primarios y valor cero en otro caso.

ESTMEDIO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado tiene estudios medios y valor cero en otro caso.

UMEDIO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado tiene estudios universitarios medios (diplomaturas) y valor cero en otro caso.

USUPER: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado tiene estudios universitarios superiores (licenciatura o postgrado) y valor cero en otro caso.

ESTPAREJA: Años de estudio completados por el cónyuge o pareja.

ESTPADRE: Años de estudio completados por el padre.

ESTMADRE: Años de estudio completados por la madre.

SOLTERO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está soltero y valor cero en otro caso.

CASADO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está casado y valor cero en otro caso.

DIVSEP: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está divorciado o separado y valor cero en otro caso.

N15: Número de hijos menores de 15 años a cargo del entrevistado.

EDADMEN: Edad del hijo menor, siempre que sea menor de 15.

TMPHOG: Número de horas semanales dedicadas a las labores domésticas.

OCUPADO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está empleado y valor cero en otro caso.

PARADO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está desempleado y valor cero en otro caso.

INACTIVO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está inactivo y valor cero en otro caso.

JUBILADO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado está jubilado y valor cero en otro caso.

ESTUDIAN: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado es estudiante y valor cero en otro caso.

CLSOALTA: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado pertenece a la clase alta y valor cero en otro caso.

CLSOMED: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado pertenece a la clase media y valor cero en otro caso.

DABAR: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado asiste diariamente a los bares.

DMBAR: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado asiste varias veces a la semana.

URBANO: Variable «dummy»; toma el valor uno cuando el entrevistado reside en un municipio mayor de 10.000 habitantes.

Además de éstas, en las estimaciones realizadas se han incluido dieciséis variables «dummy» más, una por cada una de las regiones de España, quedándose Madrid como categoría de referencia.

De acuerdo con estas definiciones, la categoría de referencia en los modelos probit estimados queda constituida por un

individuo hombre, analfabeto o sin estudios, viudo, sin hijos, ama de casa, de clase social baja y residente en Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

COLCLOUGH, C.: «The Impact of Primary Schooling on Economic Development: A Review of the Evidence», en *World Development*, 10 (1982), pp. 167-185.

LÉVY-GARBOUA, L. y MONTMARQUETTE, C.: «A Microeconomic Study of Theatre Demand», en *Journal of Cultural Economics*, 20 (1996), pp. 25-50.

MINISTERIO DE CULTURA: *Cultura en cifras. Datos culturales*. Madrid, Secretaría General Técnica, 1996.

THROSBY, C. y WITHERS, G.: *The Economics of Performing Arts*. Melbourne, Edward Arnold Publishers, 1979.

SCITOVSKY, T.: «Subsidies for the Arts: the Economic Argument», en *Economics of Cultural Decisions*, Cambridge, Ed. W.S. Henden y J. L. Shanahan, 1983.